



En el escenario del Kursaal las niñas y niños del coro bilbaíno, el zaragozano y los dos guipuzcoanos, en un momento del concierto. :: PEDRO MARTINEZ

Pakea zurekin

Cuatro coros infantiles pusieron sus voces a obras musicales dedicadas al amor y paz

300 VOCES BLANCAS POR LA PAZ

Lugar: Auditorio Kursaal. **Programa:** Obras de Casals, Elberdin, Ritchie, Gershwin, Sarasola, Garbizu, Gorrero, Kig, Ogura, Martínez, Beethoven, Card, Piovani, Jennings, Lenon-McCartney, Ulvaeus, Laboa. **Coros:** Escolanía Easo, Araoz Easo, Escolanía del Conservatorio de Bilbao, Orfeón Txiki, Amici Musicae de Zaragoza. **Directores:** Gorka Miranda, José Luis Ormazabal, Esteban Urcelay, Isabel Mantecón, Isabel Solano, Javier Garcés. **Pianistas:** Oscar Candendo, Asier Lemos, Amaia Zipitria, Mario Lerena. **Fecha:** 29-IV-2011.

EMECÉ

SAN SEBASTIÁN. Cuando termina un evento musical como el que en estas líneas se valora, a uno siempre le cabe la esperanza —sabiendo de inmediato su irrealidad futura— de que cuán distinta sería nuestra sociedad si el espíritu que han mandado de las trescientas voces de niños y niñas fuera la semilla cultural que en los años venideros imprimiese a esta sociedad chata, vulgar y poco lucida, los sellos indelebles de la calidad, el esfuerzo y el ejemplo a seguir por otros.

Sin embargo esos afanes de futuro nunca verán la realidad, dado que quienes regentan nuestras instituciones están, por lo general, para el corto gobierno del día a día que dura, por lo general, cuatro años. ¿O es que el País Vasco, con la nobleza canora de sus infantiles mimbres, no se merece el esfuerzo conjunto de crear una Escuela Superior de Canto, con rango universitario?, y tenemos que conformarnos con chapuzas, mal administradas, que apenas soportan el roce de un zurcido.

Realizado ya el desahogo de crítica espiritualizada, bien merece entrar de lleno a significar que fue una pura satisfacción el escuchar a las cuatro formaciones corales infantiles que participaron en el concierto, todas ellas cuajadas de impulsos de valentía y de una entrega sin quebraduras, cantado por algo tan manido, tan sobado, tan abusado por muchos (la gran mayoría) de los que manejan la cosa pública, como es LA PAZ, pero tan necesaria, tan productiva y tan beneficiosa para conseguir que las almas dejen de sangrar tristeza. ¡Gracias Javier Tros!

En la primera parte cada una de las cuatro agrupaciones corales interpretaron tres obras y en la segunda, las cuatro unidas, ofrecieron nueve composiciones, de estilos dispares. Lo significativo de todas las piezas cantadas era su denominador común de paz y amor.

Es obligado hacer una selección de todo lo escuchado, pues si sobre gustos no hay nada cierto, acéptese al menos, sin necesidad de compartirlo, el criterio de quien escribe. De destacar que los infantes e infantas de los dos coros donostiarros lucieron en sus cuerpos el logotipo de la candidatura de San Sebastián como Capital Cultural del año 2016.

Hermoso el canto de 'Nigra Sum' de Casals por parte de la rapacería de la Escolanía Easo y el Easo Araoz. Trabajado y bien movido el canto de los bilbaínos en la obra de Gersh-



Los pequeños, concentrados en sus partituras. :: PEDRO MARTINEZ

win' Clap yo'Hansds'. Bonito y muy afinado el canto del Orfeón Txiki en la obra 'Bi bihotz' de Junkal Gorrero. Sorprendió el grado de afinidad tímbrica en las voces tiples primeras del conjunto zaragozano Amici Musicae, resaltando de modo singular en la obra 'Hotaru Koi' de Ogura.

No podía estar Beethoven ausente en este concierto con la interpretación coral del cuarto movimiento de su genial 'Novena Sinfonía', a través de la versión ya conocida como el 'Himno de la alegría' con el que se abrió la segunda parte del concierto. Todo un canto de esperanza para el ser humano que el Genio de Bonn escribió hace muchos años, que se canta con frecuencia pero que, por lo visto y leído, tiene pocos efectos (guerras, inmigraciones, paro, pobreza, persecución religiosa y un largo etcétera). Ya se ha reconocido dentro del clasicismo musical del siglo XX y para lo que resta, que The Beatles han sido uno de los basamentos principales de emotividad, al menos, de dos generaciones. Resultó realmente bella la interpretación que los cuatro coros hicieron de 'All You need is love' de John Lennon y Paul McCartney. Los mayores nos quitamos años. Por méritos propios se ha consagrado como uno de los himnos que abrazan a nuestra ciudad el Txoriak Txori' de Laboa, que cerró un concierto digno de recuerdo.